
Las tensiones entre campo y ciudad en la historia de América Latina, (siglos XIX-XX)

Martín A. Vulcain*

El presente trabajo tiene como objeto abordar algunas cuestiones teóricas y metodológicas que tratan las tensiones entre campo y ciudad en la historia de América Latina y realizar aportes acerca de problemas históricos que plantea su estudio, con relación a la perspectiva de análisis que se considere relevante.

La dicotomía campo-ciudad en el contexto de la Historia de América Latina abre campos de estudios relevantes en los siglos XIX-XX que cubren un arco amplio de variables desde donde se puede profundizar, así la variable del poder, la clase hegemónica, los circuitos económicos internos y sus relaciones externas, las ideologías que los actores sociales construyen en cada uno de los espacios a los que pertenecen y donde desarrollan sus historias cotidianas. Sabemos que, en la historia de Latinoamérica, las relaciones sociales, económicas, políticas e ideológicas se construyeron en torno a la ciudad, y el campo se proyecta de manera irruptiva en el ámbito urbano en la década de 1930 aproximadamente. Lo que permite comprender algunos problemas históricos en la relación dialéctica entre el campo y la ciudad en América Latina.

Planteo del problema desde la historiografía

Los trabajos a los que se hace referencia no agotan la totalidad de las producciones historiográficas relativas al tema en cuestión. Sino que pretenden aportar desde algunas producciones consideradas relevantes para comprender las principales líneas de trabajo con respecto a la relación dialéctica entre el campo y la ciudad en América Latina, no exenta de tensiones y conflictos que le otorgan significatividad.

Es así como Paul Singer plantea la relación entre el campo y la ciudad, realizando el corte histórico desde la época de la conquista, poniendo el acento en la fuerte impronta del comercio y la industrialización dentro de la dinámica del capitalismo, partiendo de variables históricas como el poder, hegemonía política y dominio ideológico-económico, y tomando como marco de referencia trabajos de historiadores¹. Con respecto a la urbanización se profundiza con un estudio de caso focalizado en la ciudad de Sao Paulo en su estructura y la red urbana. Para este autor, el poder político nacional y regional requiere de una base urbana y de la existencia y el uso de un aparato administrativo y de las Fuerzas Armadas, que logre un cuerpo de funcionarios civiles y militares que crecen en la ciudad. Mientras que el poder político es descentralizado y tiene un área de acción, en relación a la capacidad represiva, más limitada. El poder local retiene la propiedad de la tierra y tiene sus conexiones y representantes en el poder central. El campo y la ciudad distinguen su ámbito y naturaleza en relación al poder, la ciudad domina políticamente al campo imponiéndole su autoridad y su ley, recibe sus tributos y sirve de sustento a la primera. Aunque ambas regiones se complementan por la división de trabajo interna, que responde a la dinámica capitalista del periodo. La ciudad, económicamente, no es autosuficiente, dependiendo del campo para su subsistencia. A su vez, la zona rural depende de la ciudad para la especialización. De este modo se constituyen dos formas diferentes de organización de la vida rural. La ciudad desde una perspectiva política de dominación ideológica. La división del trabajo entre el

1. En referencia a los trabajos de: Tulio Halperín Donghi: *Historia Contemporánea de América Latina*. Alianza editorial, Madrid. 1969. Maurice Dobb: *Evolución del Capitalismo*. Zahar Editores, Río Janeiro. 1965. Bárbar Stein y S. Stanley: *La herencia colonial de América colonial*. Siglo XXI Editores, México. 1969. F. H. Cardoso y E. Faletto: *Dependencia y desenvolvimiento en América Latina*. Zahar Editores, Río de Janeiro. 1970.

* Lic. y Prof. en Historia. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco-Sede Comodoro Rivadavia-Chubut. Argentina. Jefe de Trabajos Prácticos Catedra Historia Americana II. Investigador del CIUNPAT (Centro de Investigaciones Universidad de la Patagonia). Especialista en Historia de América II y Didáctica de la Historia.

campo y la ciudad se consolida a partir de la Revolución Industrial con la Economía Urbana.

Alain Rouquieu² en su trabajo «Extremo Occidente. Introducción a América Latina» centra su análisis en el crecimiento urbano y la hipertrofia de las capitales, estableciendo un corte histórico entre 1930-1980. Inicia su estudio en el periodo de las migraciones internas en las décadas de 1930-1940 después de la crisis de Wall Street, contribuyendo a la marginalidad, las concentraciones periféricas de población y a las poblaciones obreras en viviendas míseras. También las estructuras sociales urbanas como las Villas Miserias, Callampas, Barriadas donde hay obreros que no tienen una relación total con su inserción en el mercado laboral sino con la capacidad de consumo; la relación con la vivienda y los elementos mínimos de subsistencia: Marginalidad Ocupacional.

La invasión de tierras y las explosiones sociales-urbanas son elementos esporádicos, las penurias de la vida cotidiana o problemas propios de las ciudades. Son cooptados por los jefes o caciques: (clientelismo) convirtiéndolos en instrumentos de movilización política. La discusión pasa por sí son focos de revueltas o de conformismo y apatía, imponiéndose la segunda variable, el sustituto de la revolución suele ser la delincuencia común. Su interés por insertarse dentro del mercado está en las antenas de televisión en sus viviendas.

En el punto 3 del mismo texto denomina "Problemas agrícolas y cuestión agraria", puntualiza acerca de la inserción de la economía agraria, agroexportadora y minera de los países de América Latina. Constituyendo en el presente un freno al desarrollo, donde conviven estructuras y for de explotaciones arcaicas con el desarrollo tecnológico de punta. Otra variable es la diferencia en la explotación de los productos de exportación los de alimentación para la población.

Rouquieu sostiene que la concentración de tierra, la heterogeneidad de la estructura agraria de las modalidades de explotación, son un acicate al proceso histórico de América Latina.

2. Toma como base datos y estadísticas de investigación de los Centros de Investigación dedicados al estudio de América Latina: CEPAL, MINISTERIO DE DESARROLLO Y REFORMA AGRARIA, entre otros.

Las reformas agrarias inconclusas, en terrenos poco aptos para la explotación, tierras improductivas, poca inversión de capital, la pequeña propiedad entregada a los campesinos, no le permiten desarrollo, y deben trabajar como peones en estancias, haciendas más productivas (con agua, mejores pastizales, etc.). Se destacan dos aspectos:

- La baja productividad de la agricultura latinoamericana.
- La producción alimentaria debe competir con los productos de exportación.

Estos dos grandes problemas pesan sobre el equilibrio social y la balanza comercial.

Los movimientos campesinos y los conflictos agrarios surgen como consecuencia de la usurpación de las tierras de las comunidades indígenas, de los campesinos por deudas y la apropiación de tierras de particulares con la ayuda o con el consentimiento del Estado. Las reformas son parciales y por lo general no benefician a los movimientos, que suelen ser violentos. Por ejemplo, las reformas agrarias de Cuba y Nicaragua, de implantar un Nuevo Modelo Agrario, creando formas complejas de explotación de la tierra: comunitaria o colectiva.

Las Reformas del Banco Mundial con préstamos y subsidios inician una elite campesina más dotada en capitales y mejores tierras. Lo que lleva a la "descampanización por arriba y por abajo", la proletarianización de un sector rural y surgimiento de pequeños empresarios rurales dentro de la dinámica del capitalismo agrario. Sostiene, por otra parte, que la desaparición de los campesinos sería ineluctable; con el despoblamiento de los campos sirve de válvula de escape para las tensiones en el campo, pero que se traslada a las ciudades, donde se ruraliza a las ciudades en América Latina con la desestructuración de los campesinos.

Néstor García Canclini³ aporta categorías que permiten interpretar a América Latina como consumidores del siglo XXI y *ciudadanos* del siglo XVIII. Por lo que sostiene:

...el ejercicio de la ciudadanía estuvo asociado a la

3. García Canclini, Néstor: *Consumidores y Ciudadanos* Grijalbo. México. 1995.

capacidad de apropiarse de los bienes y a los modos de usarlos, pero suponía que esas diferencias estaban niveladas por la igualdad en derechos abstractos que se concretaban al votar, al sentirse representado por un partido político o sindicato.⁴

La categoría de consumidores está en relación al mercado-confrontación de imágenes con la persuasión ideológica de las encuestas de marketing. La identidad depende del consumo, de lo que se posee o se es capaz de apropiarse. La concepción estratégica que articula las diferentes modalidades de ciudadanía en los escenarios viejos y nuevos, pero estructurados complementariamente del Estado-Mercado.

Desde estas variables aborda las políticas culturales urbanas en América Latina, haciendo referencia a las diferentes identidades que se construyen en las ciudades y las políticas tendientes a abordarlas desde un marco referencial más amplio, políticas multisectoriales, democráticas y populares, tendientes a fomentar el conocimiento recíproco y la cohesión entre los múltiples organismos y grupos de las ciudades. Donde se puede resignificar el papel del estado como árbitro o garante de las necesidades colectivas de información, recreación y de innovación.

Establece diferencias sustantivas entre las identidades modernas y las identidades posmodernas, las primeras eran territoriales y casi monolingüísticas y las segundas son transterritoriales y multilingüísticas, considerando al ciudadano actual más habitante de la ciudad que de la Nación. Plantea cuatro circuitos donde operan las transnacionalizaciones y las integraciones regionales: *El histórico-territorial*, que tiene relación con el patrimonio histórico y *la cultura popular tradicional*; *la cultura de las élites*; *la comunicación masiva* y el espectáculo de entretenimiento en referencia a la radio, el cine, la televisión y el video, *los sistemas restringidos de información y comunicación* como el satélite, el "fax", la computadora y los teléfonos celulares.

La relación de las ciudades en globalización y las diferentes identidades que se construyen en las ciudades, con los recién llegados, los que eran los primeros habitantes y las diferentes clases sociales. Donde la información y el entretenimiento proceden de

un sistema deslocalizado, internacional, de producción cultural, diferente del territorio y de los bienes producidos por él. Se aleja la participación por la lejanía de la zona y se acerca por enlaces massmediáticos (despersonalización de los nexos entre los habitantes y la representación simbólica transnacional), para ello las políticas que se deben tener en cuenta políticas multisectoriales, adaptadas a zonas, estratos económicos, educativos y generacionales. Heterogeneidad con base en la pluralidad democrática.

1- Políticas culturales democráticas y populares tomando la variedad de necesidades y demandas de la población.

2- Políticas que promuevan las tradiciones locales contribuyendo a la historia de los habitantes de la ciudad.

3- Los recursos para fomentar el conocimiento recíproco y la cohesión entre los múltiples organismos y grupos de las ciudades.

La globalización plantea para América Latina políticas que atienden a los diferentes sectores y etnias dentro del mercado, como sucede con las culturas indígenas que, mediante la utilización de fax, computadoras denuncian las violaciones a los derechos humanos. En la práctica, pese a los acuerdos, las políticas culturales tienden a la homogeneización, al consumo masivo. Pero dejan de lado otras propuestas locales o de grupo que representan intereses minoritarios que se deben tener en cuenta. García Canclini afirma acerca de la necesidad de integración pluricultural de América Latina y el Caribe, que requiere de reformas constitucionales y políticas que respeten diferentes grupos, promuevan la comprensión y el respeto por las diferencias en educación y tradición. La información de los grupos que forman los distintos sectores a través de radio, TV., cine, vídeo y los sistemas electrónicos. Y para ello propone:

* Formar mercados comunes en América Latina a través de los libros, las revistas, el cine, la TV.

* Una cuota mínima de tiempo de pantalla, de radio y otros bienes de la región; que cada región proteja la producción en circulación y consumo.

4. Ob. cit. p. 13

* Crear un Fondo Latinoamericano de producción y difusión del audiovisual.

Realiza un estudio de caso de México haciendo énfasis en la globalización cultural, donde se reinterpreta el papel de la ciudad, su consumo masivo y la participación en lo cultural, recuperando lo local dentro de la globalización, donde se aborde la representación de los espacios cotidianos y el papel de los investigadores, dada su capacidad de interpretación y de análisis, en esta temática específica.

María Asunción Martín Lou y Eduardo Muscar Benasayag⁵ realizan tres cortes históricos para analizar el proceso de urbanización en América del Sur, MERGEFORMAT, poniendo el acento en la dinámica del mercado internacional.

En la primera etapa, abordan el periodo independiente en el siglo XIX, diferenciando dos espacios, el campo y la ciudad, los ciclos económicos y sus impactos territoriales. Obteniendo un modelo general de dominación espacial en el desplazamiento de los centros hegemónicos de poder.

La segunda etapa, en la primera mitad del siglo XIX, tomando en consideración el impacto del Modelo Agroexportador hasta la crisis de 1930, los inicios de la industrialización y el crecimiento urbano en la región.

Para la tercera etapa consideran la segunda mitad del siglo XX, en referencia a la industrialización, sustitución de importaciones, y la crisis económica que marca un nuevo modelo urbano.

En la etapa del periodo independiente en América del Sur no modificó el espacio, sino que, por el contrario, lo llevo a un proceso de fragmentación, impidiendo la integración entre regiones. Los ciclos económicos durante este periodo impulsaron modelos de ocupación del espacio como resultado de intereses internos y externos.

A finales del siglo XIX y comienzos del XX, el desarrollo del capitalismo, en su fase de expansión imperialista y en el contexto de la división internacional del trabajo, estableció las relaciones entre los países

5. Martin Lou, María A. y Benasayag, Eduardo Múscar: *Proceso de Urbanización de América del Sur. Modelo de ocupación del espacio*. Editorial MAPFRE. Madrid1992.

desarrollados y potencio el crecimiento de las economías de America del Sur en la producción de materias primas. Según estos autores, los precios en constantes alzas hasta 1913, posibilitan el aumento de las exportaciones y la entrada de divisas, dada la posibilidad de acceder a empréstitos de los países europeos para la construcción de infraestructuras, con el objetivo de mantener una relación optima con el mercado internacional. El traslado de un eje de crecimiento alternativo al Pacífico en la costa Atlántica como Argentina, Uruguay, Brasil y Venezuela, con el crecimiento de ciudades y apertura de mercados de trabajo. Esto se suma al tendido de la línea ferroviaria que comunicaba las zonas productivas con los puertos que tenían comunicación con el mercado exterior, y la inmigración europea atraída por la economía de expansión de esta zona de América Latina.

La depresión de 1929 acelera el proceso de urbanización y comienza a tener predominio la terciarización de la economía, situación que se acentúa con posterioridad a los años sesentas.

Esta década se caracteriza por el descontento generalizado de los sectores asalariados, la concentración de la riqueza por parte de los grupos de poder, los gobiernos *de facto* y el incremento de la deuda externa. Las áreas urbanas recibieron el impacto de la crisis transformándose en área-refugio de la pobreza: en una etapa de crecimiento sin desarrollo y la hiperurbanización. Este impacto fue provocado por las migraciones internas de las zonas rurales, de centros urbanos pequeños y medianos a las grandes ciudades, en búsqueda de trabajos y de mejores condiciones de vida.

El período de las últimas décadas de los setentas en adelante coincide, con el agotamiento del crecimiento y los modelos Neoliberales, con enormes salidas de divisas por concepto de las importaciones de productos industrializados y de los pagos de servicios de la deuda externa, escaso ingreso de divisas debido al deterioro de los términos de intercambio. Esta situación lleva a producir más para comprar menos ante el constante aumento de los precios de los principales productos importados. Martin Lou y Benasayag sostienen al respecto

La urbanización ha producido dentro de países dependientes y en el marco de un crecimiento desigual, con carácter anárquico y falta de control e irracionalidad. El ritmo de crecimiento estuvo siempre en una relación de desacuerdo con el desarrollo real y la industrialización integrada, provocando en la sociedad urbana profundos desajustes verificables: la marginalidad, la pobreza y el analfabetismo, el subempleo y desempleo, la carencia de servicios y equipamiento, déficits habitacionales y degradación ambiental, con un largo etcétera de carencias, a las que se ve sometida una población en constante aumento.⁶

La ciudad se convierte en depredadora del medio ambiente y de la población, puesto que los recursos naturales no renovables son objetos de usos irracionales por falta de técnicas adecuadas y de legislación correspondiente a su uso. Por ejemplo, como se arrasan miles de hectáreas de la selva amazónica, "el pulmón verde del mundo", provocando deterioro al sistema de la región y al planeta. También en el caso de la Patagonia Argentina, donde importantes partes de ella se encuentran en proceso de desertificación. Así como la contaminación ambiental de los recursos como el agua, aire y suelo, que se producen en las zonas urbanas o de las actividades que en ellas se desarrollan. Esto lleva a la participación de organismos no gubernamentales y de instituciones internacionales para que se formen técnicos capacitados para operar sobre este cuadro de situación, capaces de realizar planes que la corrijan y reviertan, mejorando la calidad de vida en las ciudades y su entorno.

Luis Ratinoff, en su artículo "Factores históricos-sociales en la evolución de las ciudades latinoamericanas (1850-1950)" sostiene acerca de la necesidad de elaborar teorías interpretativas de la localización geográfica de la población que tomen en cuenta el peso de los factores históricos que han determinado la ocupación del suelo, las relaciones geográficas entre la organización económica y la estructura de la dominación.⁷

Plantea la conveniencia de revisar algunas teorías

6. Op. cit. p. 276.

7. Ratinoff, Luis: "Factores históricos-sociales en la evolución de las ciudades latinoamericanas (1850-1950)". Eure. Vol. II. Nro. 24. Instituto de planificación del Desarrollo Urbano de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago. 1982. P. 36.

de la localización de la población y de las inversiones dentro de los distintos contextos socio-demográficos. Este trabajo centra su estudio en la calidad latinoamericana, el impacto de la industrialización en la consolidación del mercado interno a partir de las pautas de consumo de la oligarquía, la incorporación de la frontera interna para las tareas económicas productoras y funcionales a la ciudad. La incidencia limitada de las políticas y programas de consolidación del mercado interno y el crecimiento demográfico en las ciudades y el campo.

El paso de la ciudad como centro integrador y parte de un proyecto nacional de las oligarquías latinoamericanas, le sucedieron las transformaciones debido al impacto que en ellas tuvieron a raíz de las relaciones con el mercado internacional. Sucediéndoles las metrópolis y las megalópolis, modificando su estilo y ritmo de vida; las relaciones interurbanas y con el sector rural. Por otra parte, sostiene que los patrones de asentamientos de la población que se cristalizó, hacia la segunda mitad del siglo XIX, fueron alterados muy lentamente en el siglo XX. Señalando el año 1950 donde aparecieron los cambios en los paisajes urbanos y regionales, casi marginales en los países de América Latina, estableciendo una relación dialéctica entre la industrialización alrededor de los centros de consumo y el atraso de las áreas rurales y de la agricultura con la siguiente expulsión de sus fuerzas de trabajo. De este modo, se disuelven las lealtades personales y los tradicionales lazos de dependencia de la sociedad rural. Las políticas de consolidación del mercado interno contribuyeron a reducir la significación de estas comunidades.

El trabajo del historiador José Luis Romero⁸ analiza las permanencias ideológicas y sociales, en las ciudades latinoamericanas, de las estructuras coloniales, destacando las diferencias en su formación histórica, en las ciudades como en el campo. Enfatiza la relación del desarrollo heterónimo de las ciudades con su desarrollo autónomo, donde se elaboran las culturas y las subculturas urbanas, y las relaciones entre el mundo rural y urbano. Donde las ideologías adquieren importancia sustantiva y muestran el enfrentamiento

8. Romero, José Luis: *Latinoamérica: Las ciudades y las ideas*. Editorial Siglo XX. Buenos Aires. 1976.

dialéctico con las estructuras reales. En este trabajo, Romero propone establecer y ordenar el proceso de la historia social y cultural de las ciudades latinoamericanas, persistiendo en la comprensión de la sociedad global. Se entiende dentro de la preocupación por entender a la historia de América Latina, en especial de Argentina, en el encuadre de la historia occidental que constituyera su área de investigación. Por ello, sostiene al respecto

La historia de Latinoamérica, es urbana y rural. Pero si se persiguen las claves para la comprensión del desarrollo que conduce hasta su presente, parecería que es en sus ciudades, en el papel que cumplieron sus sociedades urbanas y las culturas que crearon, donde hay que buscarlas, puesto que el mundo rural fue el que mantuvo más estable y las ciudades fueron las que desencadenaron los cambios partiendo tanto de los impactos externos que recibieron como de las ideologías que elaboraron con elementos propios y extraños.⁹

Por lo que aborda la relación entre el campo y la ciudad en América Latina, y la peculiaridad del papel que le tocó jugar al campo conquistado, al campo de los encomenderos, de las plantaciones, de las minas. Haciendo hincapié en el proceso de urbanización en Europa, sostiene que ese frenesí por el desarrollo de las ciudades, que eran reveladoras de la civilización latinoamericana, "era fruto de la falta de una instancia intermedia: la aldea".¹⁰ En ella se desarrolla un foco de atracción que puede ser la aldea, la iglesia, la casa comunal, donde se construyeron las identidades comunitarias a través de las historias cotidianas potencializando la vida rural en Europa. A su vez es transmitido a las grandes ciudades y automáticamente es sofisticado, en cambio la pequeña ciudad recoge este mundo de la aldea, lo socializa, reforzándola sin descontextualizarlo. Puntualiza que la aldea "faltó en casi toda América Latina, con la excepción de algunos países de cierto tipo de desarrollo agrícola".¹¹

En "Latinoamérica: Las ciudades y las ideas", Romero distingue entre las grandes ciudades, las pequeñas, y las medianas ciudades; las ciudades en

9. Romero, José L. Op. cit. p. 10.

10. Luna, Félix: *Conversaciones con José Luis Romero. Sobre una Argentina con Historia, Política y Democracia*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires. 1986. P. 55.

11. Op. cit. pp. 55-56

declinación y las ciudades dormidas. De esta manera trabaja el proceso de urbanización porque, según el historiador, la palabra ciudad es multívoca. La ciudad para él

es la concentración de todas las potencias de una comunidad social: concentración de potencialidad cultural, o sea concentración de la capacidad de creación espontánea que tiene una sociedad cuando vive.¹²

Algunas consideraciones finales

Las tensiones entre el campo y la ciudad en América Latina trascienden a los siglos XIX y XX, sus orígenes se remontan a la llegada de los europeos y atraviesa como problema histórico la organización de estos territorios. El corte cronológico se relaciona con el estudio y la investigación, que se viene realizando, en el contexto de la Cátedra de Historia de América II de la Universidad Nacional de la Patagonia¹³ que aborda las problemáticas de este continente, poniendo especial atención a la herencia colonial presente en las relaciones de poder, en la composición social y la ideología de los sujetos históricos que se proyectan en la historia cotidiana de América Latina. Detrás de las tensiones, entre el campo y la ciudad, se proyecta la vida histórica que pulsa con distintos movimientos las relaciones que definen ambos espacios.

La complejidad de su estudio se encuentra planteada en los textos analizados a modo de síntesis en este trabajo, donde los autores ponen de relieve sus inquietudes y sus campos de estudios específicos. Así, la mirada penetra en torno a las relaciones de poder y las clases dominantes, sus diferentes circuitos e imaginarios acerca de los nuevos habitantes de la ciudad, recuperada por la literatura latinoamericana, en forma profusa y como fenómeno de la literatura mundial en este siglo, aunque también por fuentes primarias y secundarias.

Las tensiones a las cuales se hace referencia no aluden sólo a conflictos o rupturas entre el campo y la ciudad, sino también a los vínculos y a las redes de comunicación establecidas en su relación dialéctica que

12. Op. cit. p. 53.

13. Cátedra de Historia de América II. Universidad Nacional de la Patagonia "San Juan Bosco" con sede en Comodoro Rivadavia, Chubut, Argentina.

evidencian distintos ritmos y pulsiones históricas.

En la década de los treinta del presente siglo, el campo irrumpe en el espacio urbano modificando la ciudad y dejándose modificar por ella. Los nuevos habitantes ante esta realidad mediatizarían sus pautas culturales campesinas en un contexto urbano, contribuyendo a una cultura híbrida, variada y compleja en matices. Los populismos posibilitarán su participación política en los espacios públicos.

Las décadas de los sesentas y setentas, con las intervenciones militares en el aparato del Estado, y la represión de los sectores populares, que habían alcanzado un grado importante de dinamismo, instalan las sucesivas medidas de ajustes económicos, la apertura de los mercados, el endeudamiento externo y el individualismo social.

América Latina atraviesa una ola de Neoliberalismo cuyo punto inicial se encuentra en las dictaduras y se consolida con la democratización de los años ochenta. El campo y la ciudad en Latinoamérica reciben el impacto del nuevo esquema, coincidente con una mayor participación política y la exclusión social de amplios sectores de su población.

Las políticas neoliberales se proyectan en el derrumbe de instituciones, creencias y costumbres como "una mano invisible" que se refleja en algunos fenómenos como la exclusión y la dualización social, el impacto de las crisis económicas internacionales en las economías locales y también en el avance tecnológico y científico que profundiza las desigualdades en América Latina. Como sostiene García Canclini, Latinoamérica necesita de sus intelectuales para interpretar este momento histórico desde una mirada que trascienda lo inmediato.

Bibliografía de referencia

De la Peña, Guillermo: "4. Las movilizaciones rurales en América Latina desde 1920". En Leslie Bethell (edit.): *Historia de América Latina*. Vol. 12. América Latina. Política y Sociedad desde 1930. Cambridge University Press-Editorial Crítica. Barcelona. 1997.

De Oliveira, Orlandina y Roberts, Bryan: "5. El crecimiento urbano y la estructura social urbana

en América Latina, 1930-1990". En Leslie Bethell(edit.): *Historia de América Latina*. Vol.11. América Latina. Economía y sociedad desde 1930. Cambridge University Press-Editorial Crítica. Barcelona. 1997.

Fajardo, Darío: "Descentralización y sociedades rurales. El marco institucional". Fernando Bernal (Edit.): *El campesino contemporáneo. Cambios recientes en los países andinos*. CEREC-Tercer Mundo Editores. Colombia. 1991.

García Canclini, Néstor: *Consumidores y Ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. Grijalbo. México. 1995.

Long, Norman y Bryan, Roberts: "6. La estructuras agrarias de América Latina, 1930-1990". En Leslie Bethell(edit.): *Historia de América Latina*. Vol. 11. *América Latina. Economía y sociedad desde 1930*. Cambridge University Press. Editorial Crítica. Barcelona. 1997.

Martín Lou, María A. y Múscar Benasayag, E.: *Proceso de Urbanización en América del Sur. Modelo de ocupación del espacio*. Editorial Mapfre. Madrid. 1992.

Ratinoff, Luis: "Factores histórico-sociales en la evolución de las ciudades latinoamericanas (1850-1950)". En *EURE*. Vol. VII. N°. 24. Instituto de Planificación del Desarrollo Urbano de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago. 1982.

Romero, José Luis: *Situaciones e ideologías en Latinoamérica* Editorial Sudamericana. Buenos Aires. 1986.

Romero, José Luis: *Latinoamérica, Las ciudades y las ideas*. Editorial Siglo XXI. Buenos Aires. 1976.

Rouquiéu, Alain. *Extremo Occidente*. Instrucción a América Latina. Emecé Editores. Buenos Aires. 1991.

Singer, Paul: *Economía política de la urbanización*. Siglo XXI Editores. México 1975.